



La educación como la integración del ser

Por Rodrigo Morales Reyes,
jefe de carrera de
Psicopedagogía del Instituto
Profesional Santo Tomás Puerto
Montt.

La educación tiene componentes de transformación, este desarrollo generalmente va desde las ideas y el pensamiento hacia hechos más concretos u operatorios. Estos esquemas cognitivos o del pensamiento forman las competencias de los futuros profesionales y técnicos de nuestro país. Estas competencias, habilidades, destrezas y talentos pulidos en base a la estimulación, el reforzamiento positivo, la reafirmación de su seguridad y la herencia de la convicción en que las cosas se pueden lograr como elemento de motivación, resiliencia y progresión dentro de un camino que, si bien es largo, pasa rápido.

Debido a todas estas dimensiones, es muy importante que, en el año escolar y académico y el ingreso a establecimientos de educación escolar y superior, tengamos como padres, apoderados y familia la responsabilidad de poder cuidar el entorno de nuestros hijos desde lo socioemocional, cognitivo, educativo, social, lingüístico y psicomotor. Estos conceptos se pueden, explicar desde lo social en la relación que establecen con sus pares y adultos en caso de los niños o autoridades en educación superior. Cognitivo en relación con sus funciones como la memoria, atención, claridad y precisión, el desarrollo del lenguaje en las etiquetas adecuadas, amplitud del campo semántico y el juego y movimiento como forma de organización, desafío y tolerancia a la frustración en sus relaciones. Estos elementos son claves para

un desarrollo integral del sujeto en todas las áreas, de esto va a depender el éxito, tributando en mejor desempeño académico de mediciones y calificaciones.

La nota o la calificación no refleja el verdadero potencial de nuestros estudiantes, debido a que comprende todo un desarrollo integral, donde pueden destacar sus talentos, habilidades y fortalezas, esto sirve a la hora de socializar y desarrollarse en un mundo competitivo, complementando con la preparación a la incertidumbre dentro de constantes cambios globales.

Por esto adquiere absoluta relevancia fortalecer la organización dentro de los tiempos que tienen los estudiantes, primordial es el contacto cercano y afectivo con cada uno de los padres o tutores, la lectura de cuentos, la enseñanza y el apoyo en las matemáticas considerando elementos concretos al hacer las operaciones, tomando estos objetos para transitar al cálculo mental, es decir, sublimar. Desarrollar actividades que pueden ser cotidianas y que ayudan a los estudiantes a tener mayor motivación, estas instancias son cruciales para el acceso a la información de manera fidedigna, consciente y responsable.

La comunicación responsable, el acompañamiento y el afecto, favorecen a que los estudiantes no procrastinen en la tecnología y que puedan utilizarla a su favor, teniendo en cuenta los objetivos, la búsqueda de un equilibrio entre los que son los límites del comportamiento y la moral, favoreciendo la seguridad en sí mismo a través de la capacidad de ser afectuosos y cariñosos con nuestros hijos.

Hoy estamos ante una nueva oportunidad de demostrar que el cariño se enfatiza en los límites, responsabilidad y el amor como un constante equilibrio relacional.